

FILMS SELECTOS



Baby Le Roy, el más joven astro de la Paramount.

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

AÑO V N.º 178
24 de febrero de 1934

Ayuntamiento de Madrid



Dos escenas de la película Paramount dirigida por Franck Borzage «Adiós a las armas»

Ayuntamiento de Madrid



Sally Eilers

Foto Fox Pictures

| |
|-----|
| S |
| CH |
| R |
| FE |
| AL |
| Dip |
| I |
| M |
| EL |
| O |
| ST |
| E |
| 7 |
| 6 |
| Am |
| 7 |
| 8 |
| TO |
| S |
| NU |
| S |

TIPOS DE PELICULAS

II

Decíamos en la divagación de la semana pasada que son cuatro los tipos principales de películas que hoy llenan el espectáculo cinesco como representantes de otras tantas nacionalidades perfectamente definidas.

De esos cuatro tipos «nacionales» damos allí dos, en argumentos sucintamente expuestos, y a continuación damos los dos restantes.

La tercera película de la serie podría titularse, por ejemplo, «La montaña flotante». Se trata en ella de un proyecto fantástico: arrancar toda una montaña de una isla de Oceanía y trasladarla por el Océano hasta el mar del Norte. El ingeniero que ha concebido el audaz proyecto explica con toda suerte de datos científicos la posibilidad de efectuar el arranque y el traslado en bloque de la montaña, dada la poca dureza del mineral de que está formada. Además, para su transporte por los mares podrá construir unos enormes flotadores de su invención. Un grupo de banqueros apoyan decididos al ingeniero en su titánica empresa, por el negocio que ven en la explotación de un mineral que sólo se obtiene en esa rara montaña y que al ser beneficiado en climas menos cálidos centuplicará el rendimiento útil. A los pocos meses empieza la gigantesca obra de arrancar de cuajo, en un solo bloque, la montaña de la isla oceánica. Máquinas ingentes que perforan, ejércitos de obreros que penetran en las entrañas de la tierra, movimiento febril en todos los puntos de la isla... Hierros, ruedas, trenes, rieles, grúas, cables, chimeneas, artefactos de rara conformación..., todo se sucede en rápida y maravillosa visión cinematográfica... Por fin, la montaña, arrancada de su natural asiento, es trasladada a una extraña y descomunal barcaza, que sostienen los potentes flotadores de invención del ingeniero... Pero la gigantesca empresa tiene un gusano que la corroe en secreto, y una mano traidora corta, recatadamente, ya en pleno Océano, los hilos eléctricos que mantienen en función los flotadores... La tragedia está frente al espectador: la mole de la montaña flotante se hunde en los abismos del mar y arrastra consigo miles y miles de hombres que trabajaban en ella... Escenas de horror, del naufragio que lucha desesperadamente contra la muerte por conseguir unos minutos más de vida... El ingeniero, abrazado a su esposa, contempla anonadado, desde un barquichuelo, cómo desaparece bajo las aguas la cima de aquella montaña que contenía tan codiciado metal...

La cuarta película se titula sencillamente «Trigo». Ocurre en una aldea per-

dida en la inmensidad de una llanura sembrada de trigo. Admiramos, en primer plano, la cara de un viejo labrador que contempla, extático, la blancura de unas nubes redondas. En otro primer plano, otra cara de viejo labrador, que mira, también extático, al cielo. Más allá, se perfila la yunta de bueyes que va trazando surcos en la tierra. El arado, sujeto por mano callosa, penetra y revuelve a su paso el terruño negruzco. Volvemos a ver el rostro de los viejos que contemplan el cielo. Pasan nubes y más nubes. Unos árboles en flor anuncian la opima cosecha que se acerca. Vuelven a aparecer, vistas desde multitud de ángulos, las caras de los viejos labradores. El arado sigue abriendo surcos, sujeto por mano callosa y tirado por bueyes de paso majestuoso. Bueyes que miran también el perfil redondo de las nubes que suben desde el horizonte... Ha pasado el tiempo. El trigo ha crecido: semeja un mar de olas espigadas suavemente ondulado por la brisa. A lo lejos, por la carretera blanquecina viene un tractor. El pueblo se amontona para ver el poderoso artefacto que simboliza la civilización. El tractor sigue en dirección del pueblo con paso ceremonioso y reposado, como el de aquellos bueyes que araban mirando a las nubes. El pueblo grita de júbilo, baila y se estremece. El tractor llega junto al mar de las mieses, y empieza la siega. Han desaparecido aquellos dos viejecitos de mirar extático... Los árboles han trocado las flores por frutos, y se inclinan, repletos, sobre la tierra. Sobre el horizonte vuelven las nubes redondas y blancas, que un día miraron los ojos extáticos de aquellos viejos labradores...

He aquí, en breves líneas, sintetizado el argumento de los cuatro principales tipos de películas que hoy mantiene el espectáculo cinematográfico en España. En los episodios de cada uno de esos esquemáticos relatos están contenidas las características de la visión que en cada nación se tiene del cinematógrafo. Cada película de esas es, pues, una verdadera producción «nacional», como «nacionales» son los toros de España, y la «vendetta», de Córcega.

Hemos callado de intento la nacionalidad de cada uno de esos tipos de películas; pero los creemos de comprensión tan evidente, que sería quitarles fuerza representativa si dijésemos de antemano a qué nación pertenecen. ¿Dudarías, si no, tú, amigo lector, en decir qué nación ha filmado la comedia de enredo de «El marido, la mujer y el amigo», o la inocentona de «La melodía del cabaret», o la fantástica de «La montaña flotante», o sencillamente la pseudobucólica de «Trigo»?

LORENZO CONDE

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraga



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 211, Tel. 19022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses... 375
Siete meses... 750
Un año... 15

América y Portugal
Tres meses... 475
Siete meses... 950
Un año... 19



TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



Films Selectos sale los sábados

Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1304. — *Osca F.*, después de saludar a los numerosos lectores de esta revista, se pone a la disposición de todos para lo que quieran preguntar respecto al séptimo arte.

Desearía encontrar los primeros cincuenta números de **FILMS SELECTOS**, aunque fuese sin el folletín y el álbum; así como también toda clase de novelas y revistas cinematográficas, por muy atrasadas que sean.

Para condiciones dirigirse a *Osca F.*, Albel-da (Huesca).

1305. — *P. Barcina* dice: ¿Algún amable lector de esta revista podría decirme la fecha de nacimiento y películas principales de María Alba y Greta Nissen?

¿Por qué algunas películas no llegan a estrenarse en Madrid, tales como *su íntimo secreto*, por Ann Harding; *Entre noche y día*, por Elena D'Algy, etc.?

También deseo el reparto de la película *Zalcán el aventurero*, de la M. G. M.

Y, finalmente, ¿podría algún amable lector o simpática lectora decirme, por medio de esta sección, la poesía de Rubén Darío *La princesa está triste*? Pueden mandármela también a mi domicilio, que es: Pedro Barcina, Príncipe de Vergara, 1, Madrid.

Muchas gracias anticipadas a quien me conteste.

1306. — *El caballero de la triste figura* saluda atentamente a los lectores de esta simpática revista y les pregunta:

¿Está filmando películas mi artista favorita Billie Dove? En caso afirmativo, ¿en qué casa productora se halla trabajando?

1307. — Del mismo para *Una chica vulgar*: Simpática señorita, desearía me comunicase en qué condiciones me cedería los números de **FILMS SELECTOS** que pone a la disposición de los lectores, pues me faltan los siguientes números para tener la colección completa: 62, 63, 64, 67, 68, 69, 70, 71, 95, 106 y 124.

También desearía me mandase su dirección particular para remitirle unas fotos de artistas cinematográficos, desinteresadamente, como asimismo las pongo a la disposición de todos los lectores que las deseen.

Y, por último, desearía sostener correspondencia con alguna simpática lectora de esta revista.

Mi dirección: Manuel García, Delegación Marítima de Melilla (Marruecos).

1308. — *E. V. M.* desearía saber la letra de las canciones *Gilana* y *Violetera*, que canta Raquel Meller en la película *Violetas imperiales*.

Agradecidísima a quien tenga la atención de contestar.

1309. — *Viva FILMS SELECTOS!* se dirige por vez primera a esta sección, aprovechando la ocasión para saludar a sus lectores y preguntarle a todos, con especialidad a *Tahoser*, *Arkaphé*, *Don Juan Diplomático*, *Lady Cinema* y *El diablo blanco*, su parecer sobre las diferentes técnicas o escuelas cinematográficas del mundo.

Agradecidísima a los futuros contestantes de su demanda.

1310. — *Un incorregible* saluda a las lectoras y lectores de **FILMS SELECTOS**, y al mismo tiempo felicita grandemente a su director, señor Larraya, por los rotundos éxitos que está obteniendo en toda España con esta su mejor revista cinematográfica, que tanto le debemos los aficionados.

Y ahora pregunta: ¿Habrá algún lector o lectora que tenga el gusto de contestarle a lo siguiente?

¿Qué es del gran actor cinematográfico Harry Piel, si se ha retirado del cine o sigue contratado por alguna casa productora?

¿Cuáles son las señas particulares de Celia Gámez, Estrellita Castro y Margarita Xirgu?

¿En qué películas han tomado parte Raoul Roulien y Clara Bow?

También desea (aunque sea mucho pedir) el reparto de las obras *Calle de la ciudad* y *Fiel a la ma'ina*, así como las biografías y señas de Rosita Díaz Gimeno, Joan Bennett, Clara Bow y Billie Dove.

Por último y no queriendo molestar más, tendrá a bien alguna aficionada al cine y a la fotografía sostener correspondencia con él? Si alguna lo desea, puede dirigirse a Juan Calero Merchán, Pí y Margall, 32, Pozoblanco (Córdoba).

CONTESTACIONES

Dos contestaciones de *Cinemantico*:
1258. — A la demanda 843: La pronunciación de Thalulah es: Talula Brnkid. La de Regis es: Raxis Tum; la de Joan es: Xoan Crofor.

1259. — A la demanda 846: Dirijase a la Ufa-Universum Films, Maura, 16, Madrid, que le proporcionará una foto de Lillian Harvey, pues son muy amables y, al menos por esta temporada, tienen las películas que ella hizo en Alemania, como son *El congreso se divierte* y *Dos corazones y un latido*.

* Tres contestaciones de *Tahoser*:

1260. — Para *Niebla*: Si mi memoria, debilitada por los años y el trabajo..., no me engaña, ya he dicho, no ha mucho tiempo, algo sobre Kay Francis y Elissa Landi, pero en honor a sus muchos admiradores, amplío esos datos:

Elissa Landi nació en Venecia (Italia) el 6 de diciembre (ésta es su fecha exacta). Se educó en un colegio particular de Inglaterra. Siempre sintió la atracción de las tablas, y al salir

EL CONSEJO DE UN AMIGO

El conocido lapidario D. León Noble, de Barcelona, está contentísimo de haber tenido la suerte de encontrar a un amigo que le alabó las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que se prepara fácilmente en casa, mediante la cual, los cabellos han recuperado su color natural:

«En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha lección que ennegrecen los cabellos canosos o descoloridos volviéndolos suaves y brillantes, pueden procurarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No fíne el cuer cabelludo, no es tampoco eficaz la ni pegajosa y perdura indefinidamente. Basé medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

del colegio se agregó a una compañía inglesa que actuaba en Oxford. Se le dio para protagonista *Storm*. Actuó en aquella compañía cinco meses en los roles principales de *April*, *Levanter Ladies*, *The constant Nymph* y otras. Después se dedicó al cine mudo en films rodados en Inglaterra y Suecia, apareciendo en ocho producciones distintas. En enero de 1930 actuó de protagonista en una película que Adolph Menjou rodó en París, *My kid of a Father* (*Mi padre es un fresco*), versión inglesa. Apareció también en dos adaptaciones cinematográficas de novelas de Elinor Glyn. Acababa de terminar su contrato cuando un agente de Al Woods la vió y le oyó leer la parte de Catherine Barker en *Adiós a las armas*, y en el mismo instante el agente telegrafió a Al diciendo que había hallado una joya. Al contestó contratando a la muchacha para que desempeñara el rol en Broadway. Este contrato dio ocasión a la Fox Movietone de conocer a esta artista y ofrecerle un puesto en sus estudios. «Una de las solitarias de Cinelandia», como llaman a Elissa, pasea estos días (diciembre de 1932) con un muchacho muy fotogénico. Las alegres comadres de Hollywood han sufrido una desilusión cuando han averiguado el nombre del galán: se trata de John Lawrence, famoso barrista inglés... y marido de Elissa.

En 1914, la madre de Elissa Landi publicó un libro que tituló *El secreto de una emperatriz*, y dicho libro no era sino una narración verídica

LECTURAS

primer 'magazine' español ilustrado indispensable a todo hogar.

de la vida íntima de la emperatriz Isabel de la casa de Austria, escrita por su hija. Cuando la madre de Elissa era aún muy pequeña vivía con la familia del Kaiser en Viena e iba a verla una dama: aquella dama era la emperatriz Isabel, esposa del emperador Francisco José; ésta adoraba a sus hijos y su mayor tristeza fue cuando le quitaron tres de ellos para educarlos, según la rígida etiqueta de aquella corte; por esta razón había resuelto apartar a su hija — la madre de Elissa — de la influencia de la corte que tanto detestaba y educarla a su modo. Había prometido que de mayor la presentaría en la corte. Sin embargo, antes de que pudiera cumplir su promesa fue asesinada. Después de su muerte, el Kaiser arregló la boda de Carolina — que así se llamaba dicha hija — con Ricardo Kuhnelt, sin preocuparse de reclamar sus derechos de princesa, por temor al escándalo. De este matrimonio hubo dos hijos, Elissa (Landi) y un niño, pero el matrimonio no era feliz y se divorciaron. Volvió a casarse la madre de nuestra «estrella» con Zanardi-Landi, mientras que su hija ostenta el glorioso título de «la

emperatriz de la emoción» en las cinco partes del mundo. Yo no sé, señores, si este historial de la emperatriz será cierto, pero digo aquello de «como me lo cuentan lo cuento».

Sus films más recientes: *La mujer del cuarto número 13*, con Ralph Bellamy; *El signo de la cruz*, con Fredric March; *Un pasaporte al infierno*, con el mismo; y *La indecible*, con Paul Lukas.

Próximamente, *Niebla*, le redactaré las otras biografías.

1261. — Para *Corsario X*: Le ruego lea números anteriores.

1262. — Para *Marinero en tierra*: Los films de Sally Eilers, Elissa Landi y Joan Bennett, a estas fechas, los habrá leído en las contestaciones a otros demandantes: de los demás, son como sigue:

Malcolm Mac-Gregor (que se retiró a raíz del fallecimiento de su padre, que le legó un millón de dólares; mister Austin H. Mac-Gregor era propietario de un importantísimo almacén en Newark, Estado de Nueva York). Hace poco tiempo que Malcolm reingresó en películas de escasa importancia: *El prisionero de Zenda*, con Barbara La Marr (fallecida en 1926); *La mujer vendida*; *El derecho a la felicidad*; *Flor de cabaret*, con May Mac-Avoy; *La hermana menor*; *Todos los hermanos fueron valientes*, con Billie Dove; *El bolín de paz*, con Lya de Putty; *Mártires del deber*; *Enferma de amor*, con Colleen Moore; *El caso de una raza*, con Lois Wilson; *¿Quiere usted hacerse su esposa?*; *La mujer más mata de París*, con Barbara Bedford; *Noches tropicales*.

De Rosita Moreno: *Galas de la Paramount*, con Pereda y Barry Norton, y *El dios del mar*, con el primero; *Amor audaz*, con Adolph Menjou; *Camino de Santa Fe* (Más allá del oeste), con Richard Arlen, y *Su noche de bodas*, ambas en inglés; *El hombre que asesinó*, con Ricardo Puga; *Genie alegre*, *El príncipe gondolero* y *La gran duquesa y el camarero*, con Roberto Rey; versión inglesa de *El hombre que asesinó*, con Warwick Ward; *Stambul* y *El signo de la cruz*, con Elissa Landi y F. March, y *El último de su sexo*, con Raul Roulien.

De Adolph Menjou: *Europa galante*; *Una mujer de París*, con Edna Purviance; *Lusitana*, con Billie Dove; *Figaro en sociedad*, con Chester Conklin; *Una noche de seis días* (donde se presentó por vez primera ante la cámara); *La tercera fiesta*; *Los tres mosqueteros*, con Douglas Fairbanks; *Afortunado en amores*, con Alice Joyce; *El cisne*, con Helen Lee Worthing; *La llama eterna*; *Somos incompatibles* y *La gran duquesa y el camarero*, con Florence Vidor; *Vestido de etiqueta*, con Virginia Valli; *¿Cudi de las dos?* y *Perdida y ganada*, con Greta Nissen; *El príncipe de los camareros*, con Priscilla Bonner; *La friolera de una dama*, con Pola Negri y Rod La Rocque; *Las tristezas de Salán*, con Ricardo Cortez; *Al servicio de las damas* (*Falsos colores*) y *Una farsa parisien*, con Katherine Carver; *Marqués en comandita*, con Nora Lane; *La tigresa y el rajah* y *Noche de misterio*, con Evelyn Brent; *El concierto*, con K. Carver; *Serenata*; *Las modas en el amor*, con Miriam Seeger; *Su vida privada*, con K. Carver; *Amor audaz* (versión española), con R. Moreno; versión francesa; versión inglesa (*El enigmático mister Parkes*), con Claudette Colbert, y versión alemana; *Claro de luna*, con Lawrence Tibbett; *Toló o Su última noche* (versión francesa); *Un gran reportaje*, con Pat O'Brien; *Entre casados*, con Leila Hyams; *Doña Mentiras* (versiones francesa e inglesa), con Suzy Vernon y C. Colbert; *Marruecos*, con Gary Cooper; *Mi padre es un fresco* (versiones española y francesa), con E. Landi y Alice Cocco; la francesa; *Alegremonos*, con Lily Damita; *Mirando a Hollywood*, en alemán; *La última aventura de Adolfo*, un sketch en alemán; *Amigos y amantes*, con Eric von Stroheim; *El gran amor*, con Olga Baclanova; *Una mujer de despecho*, con Dorothy Mackell; *La pecadora*, con Constance Bennett; *La sirena del Palace*; *Dos brazos blancos*, con Margaret Bannerman; *Amor prohibido* y *La dama del club nocturno*, con Barbara Stanwyck; *Prestigio*, con Ann Harding; *Cosas de soltero*, con Arthur Pierson y Minna Gombell; *La muerte de la dama del club nocturno*, con Mayo Methot, y *Adiós a las armas*, con G. Cooper.

Sally Eilers, Elissa Landi, Rosita Moreno y Joan Bennett, todas están en la Fox, y Adolph Menjou, en Paramount. Consulte sus respectivas direcciones en el número 113 de **FILMS SELECTOS**, en esta sección.

En su próxima, señor, en vez de pedir un «vagón capitaneado» de datos, le agradeceríamos todos nos hiciere sus preguntas en varios «paquetes postales...» y gracias de antemano.

* Una contestación de *Una cierta muchacha*

1263. — Para *José Rey* (demanda 863): La dirección de Billie Dove que solicita es la siguiente: First National Studios, Burbank (California). ¿Complacido?

«Marlita de los ojos garzos» envía con dolor sincero en el alma, su más sentido pésame a la familia de «Tahoser», la inolvidable compañera... Además, como prueba de cariño, ruega, exige de los lectores que fueron atendidos por ella («Tahoser») una fervorosa súplica a Dios por el eterno descanso de su alma.

RESUMEN CINEMATOGRAFICO DEL AÑO 1933

Crónica de los Estados Unidos,
especial para FILMS SELECTOS
por MARY M. SPAULDING

El publicar este interesantísimo artículo, revisión o balance de la producción de 1933 en Norteamérica, escrito por nuestra dilectísima colaboradora y corresponsal en Nueva York Mary M. Spaulding, no implica nuestra completa aquiescencia a sus juicios y comentarios, pues más de uno disiente en absoluto de los nuestros, pero como deseamos dar a conocer siempre todas las opiniones y como creemos que interesará a los lectores de FILMS SELECTOS conocer la de los que habitan en el país del dólar, opiniones tan magníficamente expuestas como lo hace nuestra corresponsal en este artículo, lo insertamos con todos los honores que por su importancia merece.

Nos acercamos al final del año fiscal cinematográfico. Cada empresa pelicular está pendiente de la opinión definitiva de la Academia de Arte y Cinematografía, respecto a la producción anual de películas. Mientras tanto, los críticos hacen un estudio concienzudo y asumen la enorme responsabilidad de señalar los mejores films del año, basándose en los infinitos detalles que hacen buena, mala o mediocre una producción.

A medida que el arte séptimo avanza y que las nuevas innovaciones se afianzan sólidamente con resultados satisfactorios, tanto críticos como público en general son más susceptibles y exigentes. Ya no se mira una película desde el punto de vista de diversión, sino que entran en la responsabilidad de producción mil detalles más, de lógica, educación, ventajas comerciales, etcétera. Habiendo llegado a la mayoría de edad, el arte séptimo pierde su privilegio de ser infantil e irresponsable. Si se han podido hacer películas espléndidas, casi dentro de los moldes humanos de la perfección, los críticos, con muy buena lógica, declaran que no hay motivos para hacer «películas malas».

Empero, la labor de criticar es dura, porque exige que se señale junto a los defectos el remedio para evitarlos. Y he aquí lo que muy pocas veces el crítico hace. Se escuda en la teoría, más o menos ancha, de que su labor se reduce a examinar la «mercancía» y, como un catador de vinos, decir si es buena o mala. El productor, por su parte, aunque no lo diga con sinceridad, asegura que si los críticos le dicen por qué una obra es mala, enmendará los defectos en la próxima. Nosotros somos meros observadores y tomaremos en conjunto lo que nos parece mejor de cada casa productora duran-



Dorothea Wieck en una escena de «Canción de cuna», de la Paramount.



La inimitable pareja de veteranos de la pantalla Marie Dressler y Wallace Beery en una escena de «Togboat Anne», de la Metro.



Una escena de la película R. K. O. Radio «The great Jasper». «La propia culpa», también conocida por «El gran Jasper», un gran triunfo del actor Richard Dix.



Una escena de la gran comedia musical producida por la Warner Brothers «La calle 42». (Exclusiva para FILMS SELECTOS.)



«La juventud manda», espléndida película, dirigida por Cecil B. de Mille, de la casa productora Paramount.

te el año que acaba de expirar. Tenemos la preensión de creer que a fuerza de costumbre no vamos desacerclados, pero no haríamos apuestas de importancia imponiendo nuestra opinión contra la de los señores críticos profesionales.

Antes de pasar adelante, empero, queremos dejar sentado un precedente. Hay dos clases de críticos. Los dos me e en nuestro respeto, pero difieren mucho entre sí. Uno es el que tiene la misión de sentirse diariamente en una luneta y estudiar cada detalle del film «ya producido», pre entado a su alto intelecto con el toque final del estudio, con todas las perfecciones que soñó la casa productora y con los defectos que se escaparon a su previsión...

El otro crítico es aquel que vive a la vera de los estudios, que observa el esfuerzo individual y colectivo de la industria cinematográfica, que se codea con

Helen Hayes y Gary Cooper en una escena de «Adiós a las armas», de la Paramount.



Colleen Moore y Spencer Tracy en «El poder y la gloria», de la Fox Films.



Espléndida escena de «Voltaire», con George Arliss, película de la Warner Brothers.

los detalles más o menos enojosos que confrontan al productor, al fotógrafo, al director, a la estrella y a la extra. Que, discreta o indiciamente, sorprende los secretos interiores de los estudios y sabe cómo tiemblan a veces los pedesla es donde la publicidad ha colocado al celebre becero de oro del cinema ógrafo. Que conoce cómo un film, comenzado bajo los mejores auspicios, puede convertirse en fracaso rotundo..., que escucha al director gritar de aforadamente en la bocina del teléfono, que ve al productor me arse los cabellos y a los demás empleados temblar dentro de sus uniformes, todo porque la estrella se enojó y no quiso ir al estudio, y los gastos de un día perdido ascienden a muchos miles de dólares..., o porque el autor, queriendo probar su excepcional talento, sufre un ata-

Una escena de «La feria de la vida», con Will Rogers y Janet Gaynor. Película producida por la Compañía Fox. (Exclusiva para FILMS SELECTOS.)





May Robson en una escena de la extraordinaria película «Dama por un día», de la Columbia Pictures. (Especial para FILMS SELECTOS, envío de Mary M. Spaulding.)



Katharine Hepburn, Adolphe Menjou y Douglas Fairbanks Jr. en una escena de «Gloria de un día», de la R. K. O. Radio.

que de nervios y se niega a permitir un cambio absolutamente necesario a la exigencia del novísimo arte.

Este crítico, especie de espía dentro de los estudios, llega, empero, a sentir cierta admiración genuina por una película siquiera «regular». Y una de bordante sensación de «sorpresa» cuando es excepcionalmente «buena». Es natural: como conoce cuán difícil es atar en un manojo sólido los de alíes enojosos y múltiples de una producción, apenas si espera la perfección, y se contenta con películas «humanamente buenas».

De aquí que el resumen anual de películas buenas o malas dependa en mucho de la oportunidad que cada crítico ha tenido de estudiar el objeto que se dispone a criticar. Para unos es cuestión de impresión superficial, de sensación recibida, a través de nervios sensitivos y de sentimientos artís-



«Las cuatro hermanitas», película de la R. K. O. Radio que causó sensación, destacándose la labor de Katharine Hepburn, Frances Dee, Joan Bennett y Jean Parker, que aparecen en esta foto. (Envío exclusivo para FILMS SELECTOS.)



John Barrymore y Myrna Loy en «Topacio», película de la R. K. O. que consideramos una de las mejores de 1933. (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)

ticos y profesionales. Para «oíros» (para los que esperan que el film sea aún peor de lo que es) representa sorpresa enorme encontrarse con que después de todo no es tan malo... Vamos a comenzar por una casa productora que ha dado más películas buenas en sucesión: la Metro-Goldwyn-Mayer. Esta casa introdujo por vez primera en la cinemaografía un elenco de artistas de potencia paraaleja. Este detalle, lo aseguramos al público, tiene gran importancia y enraña enorme responsabilidad. Consideren nuestros lectores toda esa leyenda fantástica de odios, envidias, malquerencias y pasiones sórdidas que sigue a la historia brillante del teatro..., la leyenda de detrás de bastidores. Consideren eso y se darán cuenta de lo que representa para un productor hacer un bouquet de sus mejores estrellas y

Una escena del gran film «Eskimo», de la M.-G.-M.



Una escena de la R. K. O. Radio «Madre y rival», con Irene Dunne, Laura Hope Crews y Frances Dee.



colocarlas en la misma trama. Y después de los intentos individuales de supeditar cada uno la labor del otro, con los trastornos que esta noble ambición puede traer, la misma colocación de esos nombres prestigiosos en el cartel de anuncio. No quiero para vosotros los dolores de cabeza que la casa productora habrá sufrido para lanzar al mercado universal esa película de innovación: «Grand Hôtel». Siguió «Strange interlude», también de nueva técnica cinematográfica, en la cual se materializaban los pensamientos, dando nuevo interés a la trama.

Desgraciadamente la Metro tuvo poca suerte al adaptar la película al español, pues el resultado fué desastroso. Mientras por un lado de la pantalla salían voces en español (esos eran los pensamientos), los artistas hablaban inglés y los desventurados títulos superpuestos pasaban vertiginosos, también en español, frente a los atónitos ojos del espectador, que dividía

Los tres artistas principales de «Un ladrón en la alcoba»: Herbert Marshall, Miriam Hopkins y Kay Francis. Producida por la Paramount y dirigida por Lubitsch. (Especial para FILMS SELECTOS.)



Charles Laughton y Wendy Barrie en una escena del espléndido film británico, distribuido por los Artistas Asociados, «La vida privada de Enrique VIII». (Exclusiva para FILMS SELECTOS.)

su atención, acabando por creerse víctima de extraña pesadilla, muy digna de agregarse como capítulo final al Infierno del Dante. ¡Lástima grande, porque la película era una joya de buen gusto y arte!

«Raspuín y la Emperatriz», con otro reparto de excelentes artistas, destacándose Lionel Barrymore en su papel del monje siniestro; «La hermana Blanca», con la exquisita Helen Hayes; «Looking forward», otro triunfo de Lionel Barrymore; «Los demonios del mar», de hermosas y realísticas fotografías submarinas y espléndida actuación; «Togboat Annie», con la pareja famosa Marie Dressler y Wallace Beery; «Eskimo», de excelentes efectos pictóricos y acción movida; «Cena a las ocho», y «El boxeador y la dama», que, a pesar de nuestro prejuicio contra los boxeadores que invaden el campo del teatro, en vez de limitarse a las fronteras del ring, no podemos por menos que comentar favorablemente.

(Concluirá en el próximo número)

«Se necesita un rival», con George Arliss, Bette Davis y Theodore Newton. De la Warner Brothers.



«Soy un fugitivo», con Paul Muni, una de las mejores películas producidas por Warner Brothers durante el año 1933.



Marlene Dietrich y Brian Aherne en una escena de «El cantar de los cantares», de la Paramount. (Especial para FILMS SELECTOS.)

Tres escenas de la
película española
«Doña Francisquita»



Ayuntamiento de Madrid



Roger Legris en el papel de
«Moutarde» de la película de
Exclusivas Cinaes «Suburbios»

OPINAMOS QUE...

El canto del ruiseñor, película española, estrenada en el Teatro Novedades.

Hasta mí, con bastante anterioridad a la fecha del estreno de esta película en el Teatro Novedades, habilitado como cine precisamente para ella, habían llegado montones de noticias, por lo general adversas, noticias las más de las cuales eran dichas en íntimo susurro por señores que se decían enterados. Esto hizo que llevara formado un juicio, no precisamente favorable ni mucho menos, al asistir a su primera proyección pública. Contribuía también a este prejuicio el que sabía que se había hecho una sesión privada en la que no fuimos invitados ninguno o casi ninguno de los críticos cinematográficos barceloneses, e igualmente que tampoco fuimos invitados a la sesión de estreno y, lógicamente —por lo menos a mí entender—, deducía de esto, ocultar la producción a nuestro juicio de profesionales, que debía de ser mala en máximo grado, pues lo que se oculta es, en la mayoría de los casos, lo que avergüenza al que lo posee o al que lo produce y más entre negociantes y traficantes de películas, que en gran parte casi desconocen o han olvidado la modestia, pues por afán de lucro más que por convicción es corriente que exhiban vulgares cromitos pretendiendo convencernos que son magníficos cuadros de museo.

Esta convicción, casi sin dudas, que tenía de la defectuosa calidad de «El canto del ruiseñor», contribuyó por contraste a parecerme bastante mejor de lo que seguramente hubiérame parecido de creer que iba a ver una buena película. No quiere esto decir que me haya parecido perfecta, pero sí muy aceptable, sobre todo por la labor del director Carlos Sanmartín, cuyo nombre no sabemos por qué razones no consta ni en anuncios, ni en carteles, ni en la misma película.

El asunto está inspirado, según se dice, en la vida de Gayarre, y digo «según se dice» porque no conozco la biografía detallada del gran tenor roncalés. Parece muy superficial y de poca envergadura el tema, pero en el transcurso del film pasan bastantes sucesos que, a pesar de su vulgaridad, están narrados dinámicamente por el director, y digo que por él porque los principales intérpretes, y sobre todo Pepe Romeu, que encarna el moderno Gayarre, no son cinematográficos sino teatrales. El actor cuyo nombre he citado resulta amañadísimo y preocupadísimo por el buen parecer más que por expresar los distintos momentos alegres y tristes que en el transcurso del film vive.

Deficiente también resulta Chari'o Leonis en su papel, tanto por su defectuosa o nula dicción y expresión como por su tipo y rostro, muy lejanos a lo que pretenden hacer creer el argumento y las gacetas publicitarias.

Antonio Palacios está bastante mejor, aunque con ciertos resabios teatrales. Hilda Moreno y Leo de Córdoba me parecen los mejores a pesar de sus pocos importantes papeles.

A pesar de tener que luchar con el poco valor del argumento, con el defectuosísimo sonido (¿cuándo cambiará el micrófono Orpheo?) y con tener que hacer que se luzca el protagonista, ha logrado Carlos Sanmartín hacer una pe-

lícula de cualidades muy relevantes, sobre todo en la presentación de la misma y en la primera parte, que se desarrolla en El Roncal, en donde con bastante acierto ha movido los personajes y ha sabido dar el carácter del país por medio del paisaje y de pequeños detalles típicos presentados con un sabio movimiento de cámara. Estas cualidades hacen que «El canto del ruiseñor» me haya complacido aunque no satisfecho por los defectos apuntados, especialmente el del divismo, defectos que deben eliminarse en producciones futuras si se quiere llegar a tener una producción nacional digna del intenso sentido artístico español. Para lograrlo, no se necesita más que buena voluntad y menos preocupaciones de orden comercial, que a la postre son anticomerciales, y menos afán de lucirse uno, cualquiera de los que contribuyen a producir una película, con detrimento de los demás, pues el cine es un arte que no admite superaciones de unos sobre otros, pues como en una orquesta todos han de contribuir a un perfecto conjunto y aunque el primer violín sea un maravilloso ejecutante, su labor quedará anulada si el resto de los instrumentos disuenan o tocan fuera de compás.

TOMÁS G. LARRAYA

Matrimonio en Sdad. Ltda. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Febrer y Blay.

Divertido vodevil francés sin notas chabacanas, sin situaciones excesivamente subidas de color y con una trama alegre y divertida. Es, más bien que un vodevil como se le titula, una comedia vodevilésca. Abundan las situaciones de enredo y el diálogo, si no abundante muy gracioso, haciendo disfrutar al público de unos momentos muy agradables.

Florelle, en el papel principal, es la actriz picaresca de siempre, llena de simpatía y de «sprits».

Las ocho golondrinas. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Filmófono.

Al ver desfilar sobre la pantalla las bellísimas imágenes de esta obra, uno se ve automáticamente llevado a la evocación de otras, análogas en equilibrio, en armonía, de «Muchachas de uniforme». Difiere el carácter de uno y otro film, eso no admite duda alguna. Pero los factores esenciales creadores de la emoción en «Muchachas de uniforme» son los mismos motivos que la engendran aquí en «Las ocho golondrinas». De entre estos factores destaca, y subrayamos nosotros ahora, el ambiente, la atmósfera. El drama adquiere mayor virulencia, sin perder su finura, sin perder su simplicidad, encuadrado en el ambiente acertadísimo que se ha sabido crear.

Las imágenes adquieren un poder de expresión tan formidable que, generalmente, hacen ociosa la palabra. Y ese ambiente, esa expresividad maravillosa del film procuran una tal sensación de veracidad, de realismo, que los momentos de fuerte intensidad dramática llegan hasta el propio límite del dolor espiritual. El conflicto moral de la delicada, de la tierna Christel —drama íntimo tanto más doloroso cuanto que es inconcesado— contrasta e impresiona más fuertemente entre el optimismo, la simpática alegría de aquella juventud sana y fuerte entregada al deporte.

El espectador corre interiormente de una a otra emoción, distinta, opuesta, ya alegre, ya dulce, ya dolorosa... Ya siente uno llenos sus pulmones de un

aire sano y renovado, ya siente una impresión de ahogo, de vacío según que la imagen nos introduzca en la vida normal del club deportivo «Las ocho golondrinas» o nos lleve a lo más recóndito del corazón de Christel a conocer su terrible drama espiritual, a vivirlo íntima, profundamente.

Film tratado con una delicadeza exquisita, tiene continuidad y ritmo. Ya ligero, ya normal, ya marcado y dinámico según sea el carácter de cada situación... Recordemos aquellos mismos momentos en que la muchacha, aconsejada por su novio e impedida por los convencionalismos y prejuicios sociales, llega al mismo límite del aborto... Momentos éstos tratados con mano maestra y con una expresividad que hace inútiles otras escenas que podrían causar una impresión contraproducente.

No llegará la muchacha, sin embargo, a consumar el acto... El instinto maternal surgirá poderoso, vehemente, para hacerla volver sobre sus pasos y decidirla a arrostrarlo todo para dar al mundo aquella nueva vida que late en sus entrañas. Sobriedad estupenda en estos instantes. Ni un gesto inútil, ni una palabra. El rostro refleja las más leves reacciones anímicas de aquel ser torturado y a través de él adivinamos, vemos su lucha espiritual y observamos cómo el nuevo ser va recobrando sus derechos a la vida.

Film excelente, repetimos. Obra de buen cine encierra una interpretación ajustada, precisa, admirable. Desde estas columnas queremos, una vez más, tributarle nuestro aplauso más entusiasta.

Ondas musicales. — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

Bastante agradable esta película tiene un argumento ingeniosamente trazado que responde a la finalidad de presentarnos algunas orquestas y artistas renombrados que sue en actuar, en la vida real, en las estaciones de radio americanas. Así pues, se mueven éstos dentro de un ambiente familiar y por ello lo hacen con mucha naturalidad.

La trama repetimos que ha sido concebida y trazada con ingenio y soltura. En ella vemos además a la bellísima actriz Leila Hyams y a Stuart Erwin. Tiene el film momentos espectaculares muy bien logrados y una buena y abundante música.

La gran duquesa Alejandra. — Local de estreno: Fénix. — Distribución: Ibérica Films.

Simpática y agradable novela la de este film que, por otra parte, encierra una música de Franz Lehár, si no tan fina y dulce como otras veces, muy apreciable. María Jeriza —famosa cantante de ópera— interpreta su papel discretamente, pero en los momentos de canto queda completamente inmóvil y causa evidente mal efecto. Por lo demás, esos cantos son excesivamente largos y ganarían —ganaría todo el film— con algunos ligeros recortes.

Paul Hartman, bastante acertado, y Szoke Szakall, célebre cómico, hace disfrutar continuamente al público con sus graciosas intervenciones.

Muchacha, ¿cara o cruz? — Local de estreno: Kursaal. — Distribución: Cinea.

También es ésta una simpática y amable comedia. Y lo es la vida de las dos graciosas muchachas del argumento que se toman su vida en comedia jugándose la a cara y cruz continuamente... Sin

(Continúa en la página 24)



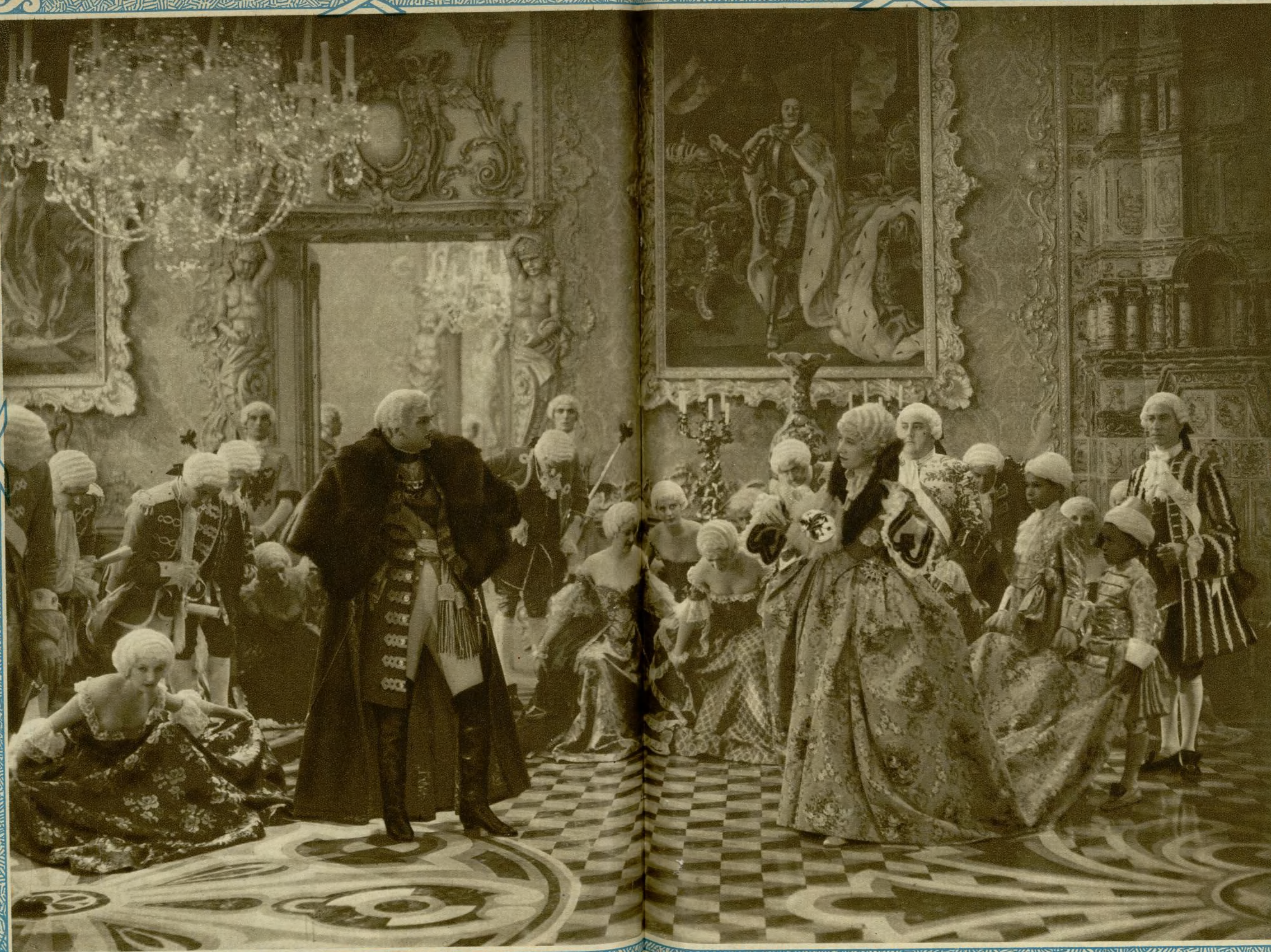
LA CABEZA DE UN HOMBRE

no es uno de los dramas policíacos corrientes en el cinema. El misterio del cual se valen generalmente estas producciones para provocar la emoción no existe en este film, por cuanto que desde buen principio nos muestra al autor de un horrible crimen. En «La cabeza de un hombre», película de gran categoría, la emoción se obtiene principalmente por la misma enjundia del drama que desarrolla, por la estupenda pintura de ambiente y dibujo de los personajes que se mueven sobre la trama. Es decir, que se trata, más bien que de un sencillo film policíaco, de un drama de nervio que impone por su crudeza y por su realismo. Dos fuerzas antagónicas se oponen y luchan en este film excepcional: la audacia y la astucia del criminal y la justicia, provocando momentos de verdadera pasión y consiguiendo un interés espectacular enorme. El formidable actor francés Harry Baur, es el protagonista capital de esta obra. La excelente actriz Gina Manès y el gran actor ruso Inkijiroff, figuran también en papeles principalísimos en el notable reparto del film. Este ha sido dirigido por el formidable animador Julien Duvivier, poniéndose, con esta realización, a la altura de los mejores directores mundiales.



EL CINE Y LA MODA

Elegante vestido
de tarde que luce
la celebrada artis-
ta Mary Astor en
la película Warner
Bros-First National
EL PEQUEÑO
GIGANTE.



Elizabeth Bergner y Douglas Fairbanks (hijo) en una suntuosa escena de la bellísima película «Catalina de Rusia». (Foto Artistas Asociados.)



ARTISTAS DE AHORA
MONA BARRIE
nueva actriz de la Fox.

VIDA Y AVENTURAS DE MAE WEST

Mae West



CAPITULO II

Al imaginarnos la infancia de Mae West no debemos, lector, pensar en ella como en una «monada de criatura». Mae, la magnífica, era tan distinta de las otras chiquillas de su barrio como hoy lo es de las demás estrellas de Hollywood. En pocas palabras: tenía ya personalidad, temperamento y un espíritu enérgico y decidido. Sólo muy raramente dejaba de obtener lo que ella se proponía conseguir.

Los que le hayan oído cantar las canciones pintorescas de «Lady Lou» comprenderán que de niña no cantó nunca cancioncitas inocentonas y sentimentales. Imposible nos parece también viéndola ahora, que esta seductora reina del pecado haya podido interpretar jamás sinceramente personajes ingenuos como «La pequeña Nell», «El pequeño lord Fauntleroy» y otros por el estilo. Y, sin embargo, en estas obras llegó a hacer derramar lágrimas a auditorios compuestos de miles de espectadores.

Traviesa, testaruda y no obstante dócil y complaciente cuando la guiaba quien supiera entenderla, Mae West estuvo a punto de ser despedida de la compañía de Hal Clarendon a los tres días de haber debutado profesionalmente en las tablas. Hal Clarendon era un galán ídolo del público femenino y tenía prohibido que nadie entrase en su camerino sin previo permiso. Esta costumbre fué quebrantada por Mae el primer día que trabajó con la compañía.

Clarendon, después de una noche algo borrascosa, se había quedado dormido, durante un entreacto, en el sofá de su camerino; la pequeña Mae entró de puntillas y encontrándole como un tronco aprovechó la ocasión para pintarle la nariz de rojo y aplicarle carbón en el labio superior y en la barbilla simulando bigote y barba..., amén

de algún que otro toque «artístico» en las cejas, la frente y las mejillas. No hay que decir que Clarendon se puso furioso pero acabó por perdonar, ya que Mae no era sino una niña. Al poco tiempo Clarendon cedía a todos los antojos y caprichos de Mae como vienen haciendo cuantos hombres la han conocido después.

Mary Pickford, las hermanas Talmadge, las Gish, los Moore, Griffith, Mac Sennett, Broncho Bill y John Bunny eran las grandes estrellas cinematográficas en la época en que Mae West aprendía los rudimentos de su arte, pero la criatura no prestaba atención a las que hubieran podido ser sus maestras, estaba demasiado ocupada con el teatro y con sus propias ideas acerca de «cómo interpretaría sus papeles para sacar de ellos el mejor partido posible». (Continuará.)

TRUCOS CINEMATOGRAFICOS

EN la interesante obra de J. Ducom «Le cinématographe muet, sonore, parlant» hay un curioso y largo artículo destinado a las «escenas con trucos», en el que se explica la manera de realizar cambios bruscos del decorado, o en el decorado, las apariciones y desapariciones repentinas de uno o varios personajes, cambios momentáneos y a la vista de ropas y de accesorios, la sustitución gradual de decorado y de personajes, las producciones de espectros, y otros muchos artificios ideados para producir efectos de ilusionismo, que en ocasiones parecen tocar de cerca los límites de la maravilla y el prodigio.

En realidad, muchos de estos «trucos» engañosos no son sino viejas combinaciones y efectos de óptica, de física y de fotografía ingeniosamente adaptadas por operadores hábiles a la cinematografía.

Con lealtad y modestia declara Ducom que los trucos que él descubre, aun siendo muchos, no son sino una pequeña parte de los realizables. Combinando con habilidad los conocidos pueden idearse de continuo efectos nuevos.

Como curioso y de fácil realización, hasta para operadores no muy hábiles, traducimos la manera de lograr la «aparición o desaparición brusca de uno o varios personajes, accesorios, etcétera multiplicación o substracción de personajes en un decorado que no varía».

Un actor en escena hace una invocación, por ejemplo, extiende el brazo en

ademán de ordenar, e inmediatamente aparece en el sitio que convenga, otro personaje.

En el momento en que el primer personaje extiende el brazo, el director ordena al operador que pare. Inmediatamente el operador deja de registrar una vez el movimiento del brazo. El segundo personaje (el que ha de aparecer) se coloca en el sitio designado, y el primer personaje toma de nuevo la actitud que tenía en el momento del paro. El operador comienza a rodar de nuevo y la escena continúa. Recortando convenientemente las partes de la película, para que la aparición parezca instantánea, se logra el efecto deseado.

Para hacer que desaparezca un personaje súbitamente, la operación es análoga a la anterior. Al ordenarse el paro, el personaje que hace desaparecer al otro, queda inmóvil en la posición en que esté. El que desaparece facilita la ilusión simulando que se soltera o dando un salto, para dar la sensación visual que vuela hacia el cielo. En este movimiento ha de elegirse la imagen que se juzgue mejor para cortarla. Una vez hecho este movimiento, el actor que desaparece sale de escena, la acción continúa y el operador la registra de nuevo para obtener la otra parte de la película, que se pegará a la obtenida antes de las maniobras necesarias para la desaparición.

Por medios análogos, repetidos, se

puede multiplicar o disminuir el número de personajes, y se consigue también un buen efecto de ilusionismo, cambiando a la vista de los espectadores el indumento total o los accesorios y galas de un personaje.

En el momento que se va a hacer el cambio se ordena un paro de rodaje, que se aprovecha para hacer la sustitución. Luego se continúa la acción, se hacen los recortes y se pegan cuidadosamente las figuras recortadas. Una manera elegante de efectuar el cambio de ropas es la siguiente: El personaje que ordena el cambio toma la ropa y la lanza a la cabeza de su colega, al propio tiempo que éste aparenta recibirla. En este movimiento se busca la primera imagen que se ha de cortar. El personaje se viste con la ropa de recambio, aprovechando la supresión del rodaje, y continúa la toma de vistas cuando los dos actores han adoptado de nuevo la actitud en que se hallaban al hacerse el paro.

Y si se toma la vista rodando hacia atrás, para proyectar después la imagen en sentido normal, se logran efectos cómicos de mucha ilusión y graciosos.

Por este truco se puede hacer que salgan del agua cuantos personajes u objetos se quiera. Los actores, en realidad, se arrojan al agua y se sumergen, pero como se rueda al revés parecen salir del agua y subir al sitio de que se han arrojado.

MIGUEL TOLEDANO

¡Una angustiosa llamada de amor
al corazón de la sociedad actual!

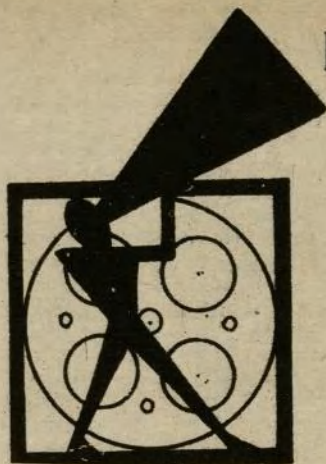
EL PRIMER DERECHO DE UN HIJO

interpretada por **Herta Thiele.**



Film de Selecciones Capitolio presentado
por Agrupación de Periodistas Cinematográficos que se proyecta con gran éxito en

METROPOL CINEMA



NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

«Le petit roi», film de Julien Duvivier, será pasado próximamente en las pantallas berlinesas. La Sociedad Universal ha adquirido esta formidable película, cuya versión original va a estreñarse con subtítulos a. emanés.

El film de Maurice Chevalier titulado «Le guide de Paris», será estrenado muy pronto en el «Ufa-Palace», donde alcanzará seguramente un éxito resonante, si tenemos en cuenta los nombres de su realizador e intérpretes.

ACABA de ser estrenada la película «Esquimaux», de W. S. Van Dyke, según la novela escrita por Peter Freuchen, célebre explorador danés que ha pasado treinta años estudiando las regiones árticas.

El famoso actor Adolfo Menjou, considerado como el actor cinematográfico que mejor viste, y la actriz Verree Teasdale, contraerán matrimonio, probablemente en España, el próximo verano.

Los amigos de los novios han manifestado que aunque no han anunciado públicamente sus relaciones, miss Teasdale ha renunciado a un contrato para trabajar en Londres y ha preferido quedarse en Hollywood al lado de Adolfo Menjou. Se sabe también que Menjou se propone visitar España en el mes de julio y que en este viaje le acompañará su novia. Por todo esto se cree que el matrimonio se celebrará en España tan pronto como sea efectivo el divorcio de Menjou de su actual esposa, Kathryn Carver. Ni miss Teasdale ni su novio han confirmado estos planes.

La oficialidad francesa acaba de visitar los estudios Ufa de Babelsberg, deteniéndose largo rato ante el gran decorado de «L'Or», donde fueron recibidos por su «metteur en scène» Sergio de Poligny.



Cecil B. de Mille, el excelente director, conferenciando con los jóvenes artistas intérpretes de su gran film «La juventud cuando», de la Paramount.

RUDOLF Forster, primera figura de la versión alemana de «Melo», va a interpretar el papel de lord Leicester en «Hamlet».

CON ayuda del departamento cinematográfico del Ministerio de Comercio de los Estados Unidos, el «Film Daily» ha hecho una estadística de la producción mundial del año 1933. Resulta que se han producido nada menos que 2,100 películas.

Estados Unidos, 510; Inglaterra, 190; Alemania, 145; Francia, 140; otros países europeos, 175; Japón, 750; India, 76; China, 60; otros países no europeos, 54. Total: 2,100.

Llama la atención el que en 1933 la producción europea sea mayor que la norteamericana: 650 en Europa y sólo 510 en los Estados Unidos. Vuelve a batir el record la producción japonesa con 750 películas; sin embargo la mayoría es sólo para el mercado interior del Japón.



Ben Lyon ha ideado esta manera de conservar las tarjetas que le envían sus amigos por Navidades. (Foto Metro.)

«L'HOMME invisible», asunto de gran envergadura que se pasa en el Palace, tiene trucos fotográficos realmente fantásticos.

M. Lacy Kastner ha sido nombrado administrador delegado de United Artists, para Europa Continental. Su figura es muy conocida en París, donde goza de profunda y bien ganada simpatía.

KARL Lamac rueda actualmente con Jean du Limur y Michel Bourdet «L'Amour en cage» (título provisional). Los diálogos son escritos por Jacques Natanson y en la interpretación figuran nombres tan conocidos como los de Anny Ondra, René Lefebvre y André Berley.

JEAN Gabin será «partenaire» de Alice Field en «Mademoiselle Docteur», obra que debe comenzar muy pronto el director Anatole Litvak.

JACQUES Darmont acaba de dar en Niza la primera vuelta de manivela para «L'oncle de Pekin», con Armand Bernard, Janine Merrey, Germaine Charley, Pie-

Salón Cataluña

Próximo lunes, día 26

ESTRENO



UN EPISODIO DE LA CONQUISTA DE CALIFORNIA POR
LOS PADRES MISIONEROS FRANCISCANOS

Ayuntamiento de Madrid

re Brasseur, Jean Dacs, Claude May, Mihalesco, Marcel Vidal, etcétera. La dirección corre a cargo de M. A. Mourvich.

La película que Joseph von Sternberg termina actualmente en los estudios Paramount de Hollywood, con Marlene Dietrich, se titulará «The scarlet empress» («La emperatriz roja»).

HENRI Garat será protagonista de una opereta escrita por René Pouchole y Raoul Moretti, que René Guissart va a comenzar próximamente.

UNA nueva firma de producción acaba de establecerse en las Indias Británicas. El primer film de esta sociedad importante tendrá como título «Nuri», y será cien por cien indio.

EN «El hombre invisible», film inspirado en la célebre novela de Wells, tienen papeles importantísimos Claude Rains y William Harrigan.

DE «Evergreen», película que interpretan en Londres Jessie Matthews, Sonnie Hale, Betty Balfour, es realizador el notable director de escena Victor Saville.

JAMES Cagney encarna maravillosamente un papel difícil y complicado en la producción «Le tombeur».

LA rubia Shirley Grey aparecerá al lado de Ralph Bellamy en una nueva película, «One is guilty» (Uno es crimi-

nal provisional). Shirley Grey alcanzó el favor público en «El defensor público», en la cual hizo la dama de Richard Dix.

GEORGES Milton ha filmado en el Senegal «Bou-boule», asunto que será estrenado próximamente en las pantallas parisinas.

LINE Noro y Jean Servais han terminado «Dernière heure», película de J. Bernard-Derosne.

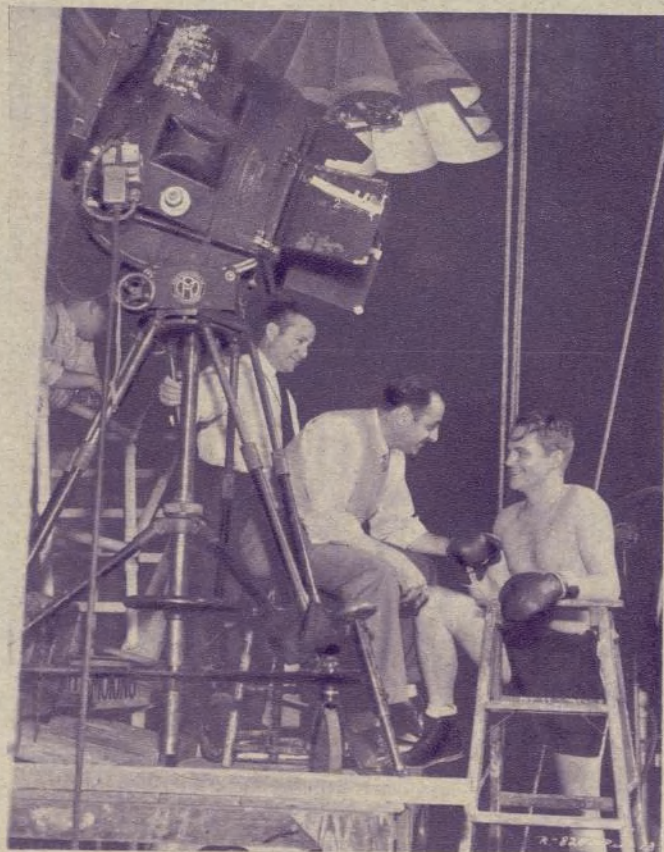
¿SABIAN ustedes que Kong tuvo un hijo? ¿No? Pues le verán en la nueva película de aventuras, «El hijo de Kong», en la que aparecerá el retoño del formidable gorila, pero en vez de Fay Wray la heroína será Helen Mack. Robert Armstrong, Frank Reicher y el «chinito», continúan interpretando los mismos papeles que iniciaron en la sensacional cinta «King Kong».

La paciencia de Francis Lederer es algo notable; dos horas, diariamente, le toma el complicado maquillaje para el papel de esquimal que interpreta en «Hombre de dos mundos».

JACK La Rue y George Raft serán hermanos en el film de toreros, picadores y toros «The trumpet blows» (Al son de las trompetas), algo estilo Valentino en «Sangre y arena». ¿Recuerdan?



El conocido actor teatral y cinematográfico español Gabriel Algora, que pronto trasladará su residencia de París a Hollywood por haber sido contratado por una importante entidad cinematográfica de la Meca del Cine.



William Cagney, heredero del popular James Cagney, en un descanso durante la filmación de «Palooka» (El gran promotor), producción Reliance, que distribuirán los Artistas Asociados.



Lionel Barrymore y Joel Mac Crea en la película de la R. K. O. Radio «El viajero solitario». (Especial para FILMS SELECTOS.)



ELISABETH BERGNER

protagonista de la bella película

ARIANNE

que será presentada por la B. G. K.



MADELEINE CARROLL

artista conocida como la mujer más hermosa de Inglaterra. Protagonista del film

Madame Guillotine

que presenta la casa Cine Arte Español. Esta artista ha obtenido recientemente un resonante éxito por su magnífica interpretación del personaje principal de la película

YO HE SIDO ESPÍA



¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel.

JAMAS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona

(Incluid sello)

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 11)

embargo, el amor se les resiste a ese juego y habrán de obedecer sus mandatos.

El film tiene buenas situaciones cómicas y bellas canciones. Asimismo admiramos bellos paisajes en el transcurso del film. La interpretación corre a cargo de Charlotte Ander y Vera Liessem.

La prometida de mi marido.—Local de estreno: Kursaal. — Distribución: Cineaes.

Evidentemente es un film muy teatral; pero ello queda, si no compensado, al menos atenuado por la gracia de la trama que obliga al público a una atención poco común.

Yo he sido espía.—Local de estreno: Tivoli. — Distribución: Atlántic Films.

¡Apenas si podemos creer en esa rápida evolución y estabilización del cine inglés!... Hace muy poco tiempo apenas se le concedía importancia alguna y hoy, como si hubiese sufrido una mágica metamorfosis, está llamando la atención de todo el mundo cinematográfico. Unas pocas obras han bastado para conferirle una categoría de la que había venido careciendo absolutamente hasta ahora. Pero justo es reconocer que estas obras que han obrado el milagro, responden a unas directivas admirables y nos imponen de que el cine inglés se halla en camino de ganar rápidamente todo el tiempo perdido. Por lo pronto recordemos aquella «Vida privada de Enrique VIII», film de grandes valores y, pasando por «El judío errante», posemos nuestros ojos en esta «Yo he sido una espía», que confirma plena y rotundamente esta evolución y estabilización de que hemos hablado.

¿Causas? ¿Factores que han llevado a este rápido progreso? ¿Medios por los cuales se ha llegado a él? No es éste el momento de entrar en ellos por cuanto que consideramos que todo ello es digno de un estudio analítico y de un comentario extenso y claro. Comentaré que no desistimos de producir por cuanto puede servir de aleccionamiento.

Y concretándonos ahora en esta nueva obra «Yo he sido una espía», preciso es que proclamemos que el cine inglés se metió con ella en el terreno más difícil que podía escoger y que, pese a ello, no sólo ha salido airoso, sino que ha ofrecido un film verdaderamente modelo en su género. Y hemos dicho que había enfocado con esta obra el terreno más difícil por cuanto que el tema ha sido excesivamente sobado en el cine —tan

Cafés del Brasil por toda España



Exigid
los Cafés del Brasil
Son
los más finos y aromáticos

CASAS BRASIL
BRACAFE

sobado que ofrece u ofrecía toda la impresión de hallarse agotado—, sino que, por otra parte, había dejado alguna película que ya, a estas alturas, no se consideraba superable.

Y lo ha sido, sin embargo. Y ha bastado, no sólo encontrar unos buenos intérpretes y un excelente escenarista, sino un director que, teniendo una admirable visión de lo cinematográfico, supiera prescindir de todo lo episódico que no ejerce influencia decisiva sobre la línea de la trama —aventuras generalmente obra de la imaginación, que si bien dan interés a la trama suelen hacerle perder sinceridad y realismo— y ha procurado que la trama fuera clara, sencilla y lógica y al conseguirlo el interés no es superficial sino profundo y vigoroso. Y con ello la emoción llega en ciertos momentos a una intensidad inigualable.

Cierto que la interpretación de Conrad Veidt, llena de aciertos, sobria y natural, y la de Madeleine Carroll, actriz de méritos indudables, de gran sensibilidad y belleza, añade al film un valor extraordinario. Pero no lo es menos que el film, por sí mismo, es de una categoría poco común.

DON YO DOBLE

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando al pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . 4 ptas.
Caja grande . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

Talleres Gráficos de la S. G. de P., S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona

Ayuntamiento de Madrid

te español, carabinas de chispa, espadas, sables y otras diversas armas entrelazadas con exquisito arte. No había luz eléctrica en aquel pueblo medieval.

Al entrar Joaquín Madoz en su estudio encendió una cerilla, y prendiendo fuego a los mecheros de un velón antiguo que acababa de regalarle uno de sus discípulos, iluminó la sala, mostrando sobre la mesa libros y revistas de actualidad, libros y revistas que la mayoría de sus compañeros no compraban por escasez de medios y recursos económicos. El mezquino presupuesto escolar no permite que las escuelas tengan revistas ilustradas y bibliotecas. La tacaña remuneración con que pagamos al maestro no le consente sacrificar un maravedí fuera de la familia, porque no puede pagar con tan vergonzosa mezquindad sin hacer verdaderos prodigios financieros...

Sentado en una butaca, dióse a pensar, confuso, en aquel rasgo de confianza de María de las Mercedes. Aquella muchachita tímida y callada, que parecía ocultar con empeño a los extraños sus interioridades y las de su hogar, acababa de confesarse con él; como un lamento desesperado, desfloró de sus labios la tremenda revelación. Madoz supo por ella, cierto y positivo, lo que el vulgo rumoreaba bajo las campanas de las patriarcales chimeneas sin atreverse a decirlo en alta voz; lo que los Valdigna desmentían con su lujo aparente, con su actitud altiva y con sus palabras de encomio hacia sí mismos. ¿Y por qué, por qué María de las Mercedes le había escogido a él, casi un desconocido,

para hacer aquella dolorosa confidencia? Quizá, por intuición maravillosa, adivinó la joven que nadie como Madoz poseía la fortaleza y la generosidad necesarias para tenerle la mano? ¿Por qué fué a él a quien la divina princesa de cabellos áureos dijo, como los apóstoles a Cristo: «¡Sálvanos, Señor, que perecemos!»?

Pensó Madoz en su destino extraño. Entraba radiante, lleno de altos y de vida, en una escuela muerta, en un pueblo muerto, en una casa muerta; y como si su misión fuese sacudir inercias y letargos, iluminar tinieblas y levantar voluntades, veía a todos acogerse a él como tablas de salvación en busca de la fuerza que les faltaba.

¿Sería suficiente su buena voluntad para llegar a la meta? ¿Medía mal sus fuerzas acaso y se vería expuesto a la vergüenza y al dolor del agotamiento en lo más comprometido de la lucha?

Vaciló, meditando en lo titánico de la empresa que intentaba llevar a cabo. Aquello era una quiotada; pero Joaquín Madoz se sentía quieto, y decidió intentar la obra de renovación que aquellas gentes necesitaban. La potilga que en el pueblo llamaban escuela había sentido el contacto de su mano milagrosa, mano de mago, varita de encantador, y todo el pueblo se lo confesaba estupefacto, sintiendo a la vez una intensa admiración por aquel hombre cuyo espíritu renovador se extendía a todos y a todo. Los niños tampoco eran ya aquellos rapaces cerriles que con la cara llena de mocorcos y los pies descalzados se engancharon al estribo de la diligencia

miniatura de no se sabe qué antepasada de la doncella. A través de los años, los rasgos de la raza se reproducían fieles, sobreviviendo a los cruces, a los entronques y a las mezclas de otras estirpes en la cara ideal de aquella niña. Como los trazos físicos, se habrían reproducido también algunos rasgos morales. Luego el espíritu de la raza vagaba aún por el mundo; la sangre heroica del primer Valdigna bullía en unas venas. Súbitamente, Joaquín Madoz contestó con decisión, sustrayéndose a este extraño divagar:

— Tiene usted razón; cada cual en este mundo tiene ideas propias. Quizá las de usted estén más de acuerdo con las mías de lo que yo pensé al comienzo; pero ¡es tan difícil sustraerse al medio y a la educación! — murmuró después muy bajito —. Si es verdad lo que me decía antes, debe usted sufrir mucho; porque (con perdón de usted) en esta casa creo que es usted la única que tiene sentido común.

— Juan de Dios no es tan imbécil como parece, pero le tiene cogido por el cuello ese ambicioso de Ballester — aseguró la muchacha bajando un poco la voz.

— ¡Mercedes!

— Sí, señor; a don Silvano le conviene explotar la monomanía de grandeza que los míos padecen, en provecho de sus fines políticos, y... ¡Dios me perdone!, además de lo que ellos ya de suyo llevan en el alma, ¡es ha hecho creer que son sobrinos del Gran Capitán y primos de don Pelayo...

— No lo diga usted en ese tono de broma; eso es más grave de lo que parece, Mercedes. ¿Y con

qué fin hace Ballester ese trabajo?

— Con el de mantenerles alejados del pueblo, merced a esa creencia de que se rebajan al mezclarse con los de abajo. Al pueblo le hace una leyenda de grandezas, que creen como colegiales; y de toda esa aureola que rodea a esta casa, y de todo ese respeto fanático de la plebe, solamente él es quien se aprovecha, empleando la necedad de los míos y la credulidad de los otros en hacerse un escal del desde donde nos mira riendo de nuestra simpleza. ¿Cómo, si no, hubiese podido llegar a diputado provincial, si no hubiese sido con el sufragio de los de abajo y la decidida protección de mi familia? Le digo a usted que a todos nos lleva en jaque, y mi hermano, enterrado en sus gloriosos recuerdos, duerme tranquilo el sueño de su grandeza, sin pensar que las fincas se hipotecan que la ruina viene, que la casa se hunde—acabó estoica y desesperada la infantina rubia.

Con un escalofrío, replicó Madoz:

— ¡Pero su madre...

— Todos sueñan, Madoz. Todos sueñan, menos yo...

— ¡Pobrecita!

— Hace bien en compadecerme — dijo con voz reconcentrada y honda;

— no sabe usted qué luchas, qué angustias, qué sombríos ratos me ha ofrecido ya la vida... Diríase que no llevo en mis venas la misma sangre de tantas generaciones de mujeres de mi raza que se aburrieron sin decirselo a nadie, sin quejarse nunca, bajo este techo... ¡sin intentar siquiera sustraerse al ambiente de fastidio que estos muros parecen infiltrar en el alma de los que vivimos a su amparo! No, Joaquín; usted

adivina algo de mis luchas, y adivina bien. Yo no soy delas que se resignan; yo me rebelo, yo protesto, yo me hubiera ya ido en busca de otra vida de laboriosidad e independencia, si no pensara que con mi huída podía matar a mi madre...

— Sea usted más serena, Mercedes, piense que en la vida todos tenemos un destino que cumplir; piense que el suyo es el de habitar en este palacio, que fué de sus mayores, y hacer todo el bien que pueda por ese infeliz pueblo que siempre creció al cobijo de los Valdigna, intentando a la vez arrancar esa venda que ciega a los suyos, para mostrarles la realidad, para remediar a tiempo el desmononamiento de esta casa.

— ¡Eso me dice usted?... ¡Pero usted no sabe cómo son los que me rodean! No puedo hacer nada, ¡nadad! Y me consume la desesperación al ver que soy joven, que tengo condiciones para realizar mucho bien, y que he de consumirlas en la inacción, sin provecho de nadie.

— Tenga usted fe en el porvenir. Espere — dijo con acento conmovido Joaquín Madoz.

— ¡Y qué debo esperar? — exclamó desalentada la joven.

— Espere usted, como aquellas princesitas de los cuentos azules, al hada de varita prodigiosa que con su palabra omnipotente trocará todas las negruras de la noche en día esplendoroso. O al príncipe encantado que vendrá de lejanas tierras, *venedor de la muerte*, a buscar en labios de amapola una sonrisa de amor, y en unos ojos de cielo la promesa inefable de la felicidad, para llevarla a usted lejos, lejos, lejos... al sol y al aire de otros campos.

Madoz había dicho todo esto con acento augural, que impresionó vivamente a la muchacha.

— Joaquín — murmuró suplicante —, no me haga usted perderme en la delicia de los sueños como los demás de mi casa.

— ¡Tiene usted miedo?

— Sí, de despertar.

— Sueñe, sueñe usted mucho y vuele como las águilas por las alturas, que esas horas de idealidad robadas a la prosa de la vida son las que han de darle la fortaleza necesaria para desafiar ese aburrimiento con que la fatalidad la empuja hacia la desesperación.

— ¡Y quién salvará esta casa que se hunde, si todos vivimos en un mundo quimérico?

— Yo — dijo solemnemente Joaquín Madoz.

— ¡Usted?

— Sí, yo, obligando a Juan de Dios a despertar, aunque sea menester sacudirle brutalmente para que baje del alcázar de la quimera.

— ¡Usted no conoce a Juan de Dios! — exclamó desalentada Mercedes.

— Pero me conozco a mí, y le aseguro que su hermano sacudirá el letargo que le esclaviza. Ahora, Mercedes, después de esta confesión, cuyo secreto prometo guardar con sigilo caballeresco, déjeme decirle que soy amigo suyo. Amigo siempre en la prosperidad y en el infortunio, en los días serenos y en los días de tempestad; amigo que tendrá alienatos para sus tristes desallectes, para sus tormentosas contrariedades — dijo fervorosamente Joaquín Madoz.

Sonreía María de las Mercedes, perdiéndose en la aurora de la quimera... Sonreía Madoz, viendo alejarse el alma consolada de la moza en las azules pupilas húmedas por una recóndita emoción.

En el gabinete, perdía don Silvino una partida tras otra, con los nervios crispados por la aborrecida música de Wagner. Pilarín aporreaba el clave; Montejo fumaba cigarrillos turcos; doña Paz charlaba, ignorante

de que a dos pasos de ella, en el hueco de un balcón, el insignificante maestro de escuela y la cenicenta de la casa habían decidido, en una hora señalada desde el comienzo de los siglos por el dedo invisible de Dios, del porvenir de la raza de Valdigna, que se iba hacia el abismo de la ruina.

La angustia mole cala, y la mano fuerte de un hijo del pueblo iba a detenerla antes de hundirse.

CAPITULO VII

FIAT LUX!

¡Pero ¿no brilla aún el sol, sobre los agudos picachos de occidente? No parece ya un globo de fuego, sino un disco de oro. ¡Qué hermosa aureola la de sus grandes rayos, que brillan sobre el obscuro fondo de las nubes!

F. PI Y MARGALÍ
(*Terminada la novela*)

Joaquín Madoz, terminada su cena, excusóse de acompañar a Montejo a casa del juez municipal, donde había una pequeña habitación del maestro no era ya el salomazo destartado y frío donde recibió a los señores de Gabiola. Con los muebles que le mandaron de Madrid y sus objetos más familiares supo adornarlo sencilla y elegantemente, con una fisonomía tan adecuada a su carácter, que la misma alma de Madoz se reflejaba hasta en los detalles más nimios de la estancia pueblerina.

El cuarto del maestro tenía una

fisonomía, y esa fisonomía era gemela de la de su dueño. Un cortinado y un *stor* de tamín crema, con bordados noruegos, graduaban la luz. Unos platos antiguos adornaban las altas paredes enjabegadas, con toda la semejanza de un friso en relieve, avalorado por raros dibujos y brillantes mármoles. Sobre la repisa apollada de un *secretaire* perteneciente a la ascendencia de la señora Tona, lucían sus pinturas celestes unos viejos floreros de porcelana, reproducidos en el espejo frontero de rico marco tallado. En los ángulos, pedestales macizos sostenían bustos de los certámenes y los concursos; cacharros de Manises llenos de flores frescas; retazos de casullas bordadas en finísimas sedas de Valencia hace ya muchos años; utensilios de la más patente antigüedad... A la espalda de la mesa, de estilo puramen-



Una
escena
de la versión
cinematográfica
sonora de la exqui-
sita y celebrada obra «Feli-
pe Derblay». Los papeles de pro-
tagonistas de esta película
están a cargo de Ga-
by Morlay, Henri
Roilan y León
Belie-
res.

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS



Elissa Landi y Ronald Colman en la película de Artistas Asociados «La máscara del otro»

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid



AÑO V N.º 17
24 de febrero de 1934

Exija
SUP